

RESEÑA DE LIBRO / BOOK REVIEW

Di Rosa, Roberta T. & Gui, Luigi (Ed.) (2021). *Cura, relazione, professione: questioni di genere nel servizio sociale. Il contributo italiano al dibattito internazionale*. Franco Angeli Editore.

ISBN: 978-8835-125-66-2 / 210 págs

Por Guiseppa Giovanna Mazzola ¹

TRABAJO SOCIAL GLOBAL- GLOBAL SOCIAL WORK, Vol. 12 (2022)

¹ Università di Palermo (Italia)

Contacto: giuseppagiovanna.mazzola@unipa.it

Mazzola, G.G (2021). Reseña: Di Rosa, R.T. & Gui, L. (Eds.) (2021). *Cura, relazione, professione: questioni di genere nel servizio sociale. Il contributo italiano al dibattito internazionale*. Franco Angeli Editore. *Trabajo Social Global – Global Social Work*, 12, e25930, 10-14.

El volumen recientemente publicado, "*Cuidado, relación, profesión: cuestiones de género en el trabajo social. Contribución al debate internacional*", editado por Roberta T. Di Rosa y Luigi Gui, ofrece al lector un estudio en profundidad y una reflexión muy articulada sobre el tema del género en el trabajo social, con una amplia mirada al escenario nacional e internacional a través de contribuciones que abordan los distintos aspectos del tema a partir de análisis bibliográficos e investigaciones empíricas.

El texto merece todo el crédito por haber llevado el tema de "género y profesión" a la atención de la comunidad científica, cuestionando en gran medida los axiomas del pasado que siempre, desde sus orígenes, han connotado el servicio social con una marcada feminización, lo que lo ha convertido en un área profesional tradicionalmente ocupada por mujeres.

Un tema, el del género y el servicio social, que a pesar del profundo cambio de la profesión y de sus límites tradicionales, sigue siendo poco analizado tanto a nivel nacional como internacional, quedando la profesión aún relegada a representaciones sociales estereotipadas que corren el riesgo de limitarla en la plena realización de su misión.

Partiendo de la construcción no neutral de la identidad profesional, en el texto *Cuidados, relación, profesión: cuestiones de género en el trabajo social*, la figura del trabajador social emerge como una profesión "generadora" que contempla las diferencias como valor y principio, pero que debe, superando una perspectiva de "neutralidad de género", implementar procesos de cambio en la sociedad, intervenciones orientadas a la deconstrucción del género y a la implementación de prácticas profesionales emancipadoras según un enfoque antiopresivo e inclusivo.

El texto, gracias a la contribución de Roberta T. Di Rosa, repasa las investigaciones realizadas no sólo en el contexto europeo, sino también en países como Suiza, Reino Unido y Estados Unidos, en los que el servicio social, aunque se ha desarrollado en diferentes momentos y de diferentes maneras, mantiene como rasgo común la feminización de la profesión. La autora destaca cómo la reflexión sobre el género sigue siendo una cuestión abierta para el servicio social, de la que el colectivo profesional debe tomar nota, tanto en lo que se refiere a la relación entre profesionalidad e identidad social como en lo que se refiere al trabajo en su dimensión técnico-profesional, empezando por la formación académica de los futuros trabajadores sociales, para que adquieran un enfoque crítico y reflexivo de la cuestión para la realización de prácticas inclusivas y antiopresivas, luchando contra todas las formas de discriminación y desigualdad..

En el segundo capítulo, Bartholini revisa diversas investigaciones nacionales desde los años 60 hasta la actualidad, destacando cómo a pesar de que el trabajador social es una profesión en formación, mantiene su connotación femenina, confirmando un modelo cultural bipartito hombre-mujer, alimentado por un sistema de privilegios y desigualdades social e históricamente alimentado. La autora hace mayor hincapié en los estudios de género y de servicios sociales proponiendo una inversión de la lectura que considera las "competencias de género" como un valor añadido de las operaciones de los trabajadores sociales.

A través de una reflexión sobre la asimetría entre la feminización de la profesión y su escaso reconocimiento, Gucciardo, en el tercer capítulo, aborda el tema de la cultura de género y el servicio social, destacando las peculiaridades con las que éste se caracteriza en el contexto laboral. Su reflexión conduce al lector al conocimiento de la feminización no como causa, sino como resultado de la desvalorización de la propia profesión, destacando las razones ligadas a la competencia profesional, al reconocimiento en los ámbitos jurídico, formativo y académico, y a la capacidad de autorreflexión generativa orientada al cambio. Todos estos son elementos que el autor sugiere que aún deben ser explorados y examinados para poder identificar las posibles acciones a implementar.

En el cuarto capítulo, las dos autoras, Nothdurfter y Rinaldi, destacan la importancia para el servicio social de orientar la acción profesional hacia la implementación de prácticas emancipadoras y antiopresivas frente a las cuestiones relacionadas con el género y la sexualidad, específicamente a los problemas asociados a una población no homogénea como la de las trabajadoras del sexo. Esto, según los dos autores, requiere del servicio social, no sólo una adecuada fundamentación teórica y cognitiva, sino sobre todo una visión perspectiva crítica y reflexiva de las regulaciones operativas que lo caracterizan como reflejo de sus propias posiciones, de sus propios esquemas conceptuales, de aquellos regímenes dominantes que posiblemente alimenten las jerarquías morales y sociales de género y sexualidad. Sólo a través de un análisis crítico de la identidad; de una toma de conciencia del propio conocimiento basado en conceptualizaciones binarias y esencialistas del género y la sexualidad; de un conocimiento y una formación adecuados, será posible para el profesional ir más allá del mero reconocimiento de la población Lgbt+ y operar responsablemente contra todas las formas de discriminación, de opresión en el pleno respeto de la persona dentro del sistema de servicios.

En el quinto capítulo, más concretamente, Madonia intenta combinar la reflexión teórica y los enfoques multidisciplinares de la profesión con una perspectiva ciertamente aún inexplorada

en el servicio social, la de la teoría queer. A través de la narración de la historia de un chico trans, la autora aborda la cuestión del género de forma crítica, ofreciendo una contribución al desarrollo de buenas prácticas de servicios sociales orientadas hacia un enfoque global, libre de toda forma de prejuicio homotransfóbico, estereotipia y paternalismo, capaz de afectar e influir en los procesos de elaboración de políticas con respecto a las cuestiones de justicia social, el empoderamiento de los grupos y personas marginadas y oprimidas.

En los capítulos sexto y séptimo, los autores Pantalone, Soregotti, Dalla Chiara y Zanon, presentan los resultados de una investigación cualitativa, destinada a investigar la percepción relacionada con la diferencia de género entre los trabajadores sociales y los estudiantes de servicios sociales, en términos de habilidades, características y perspectivas, y cómo se detecta esta diferencia en los diversos contextos de trabajo. Los datos recogidos, ponen de manifiesto no sólo la sensibilidad y el interés por el tema de los sujetos implicados, sino también la idea de una profesión que puede ser desempeñada adecuadamente tanto por hombres como por mujeres con independencia de su contexto laboral de referencia y de las características personales consideradas transversales al género, mostrando una práctica profesional transversal, en la que confluyen experiencias comunes de un colectivo sobre el género en el servicio social, rico en una variedad de enfoques dirigidos a activar procesos de ayuda.

Lo que se desprende de este último y apreciable trabajo de investigación social es la afirmación de la profunda influencia de la dimensión de género en las prácticas profesionales, por lo que la comunidad profesional está llamada a promover una mayor práctica reflexiva que genere nuevas orientaciones técnico-prácticas y herramientas operativas.

En el octavo capítulo, Allegri presenta una investigación sobre las representaciones del trabajador social en el sistema mediático, proponiendo una reflexión sobre la relación entre la dimensión de la acción y la de la apariencia de la profesión. La investigación intenta reconectar el nivel de las representaciones mediáticas con el de las representaciones sociales más extendidas sobre la figura del trabajador social, destacando la intersección entre la identidad profesional y la dimensión de género. El autor, para superar las representaciones estereotipadas, reitera la necesidad de que los trabajadores sociales adquieran las competencias adecuadas para trabajar con los medios de comunicación con el fin de dominarlos y orientarlos a los objetivos de la profesión.

En el último capítulo, Rizzo, a través de la descripción de un proyecto de formación teórico-práctica para docentes de institutos integrales, destinado a promover intervenciones educativas orientadas a la deconstrucción de las reglas condicionantes invisibles, las producciones sociales basadas en el modelo de género dominante y la desnaturalización de los estereotipos de género, destaca cuánto puede influir la escuela, si está adecuadamente preparada, en la promoción de una cultura de género orientada a la equidad, la valorización de la subjetividad y la alteridad.

El texto concluye con la contribución de Luigi Gui, que recompone la reflexión sobre el tema de la identidad profesional del trabajador social en el marco de las profesiones modernas en relación con el género y el trabajo de género, reiterando la necesidad de que la comunidad profesional asuma una mayor responsabilidad, para una inversión educativa más vanguardista dirigida a iniciar procesos de "genderización" de los contenidos profesionales y metodológicos para que se generen acciones profesionales orientadas a la neutralización de la cultura de género.

El hilo conductor de la aportación científica de cada uno de los autores de esta apreciable obra de alcance internacional es la autorreflexión generativa sobre el género orientada al cambio, a la superación del estereotipo, del prejuicio, que sólo a través de un trabajo de deconstrucción social del modelo cultural dominante será posible que el servicio social opere responsablemente contra todas las formas de discriminación y opresión a través de la promoción de los derechos civiles y las políticas sociales inclusivas.